



JUAN CARLOS BRACHO

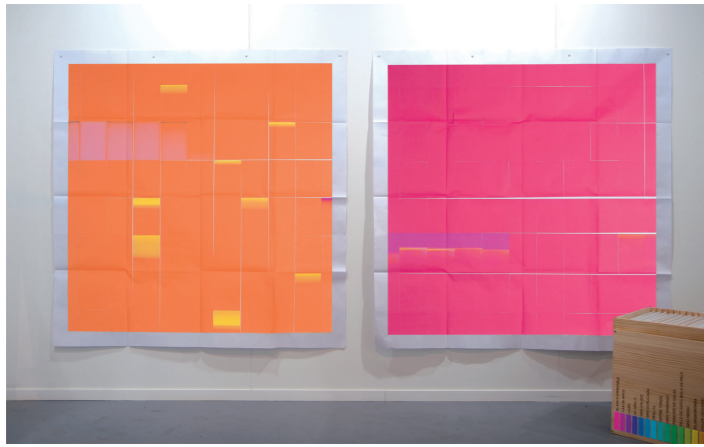
LO MÁS POSIBLE DE MENOS

06.07.2023 — 01.10.2023

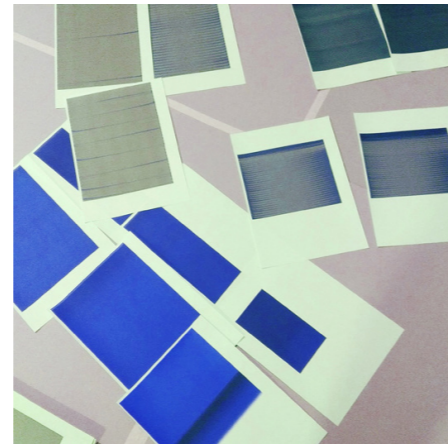


Ajuntament de Palma. Batle: Sr. Jaime Martínez Llabrés. Tinent de batle de Turisme, Innovació, Cultura, Esports, Restauració i Coordinació Municipal: Sr. José Javier Bonet Díaz. Coordinador de Cultura i Arts Visuals: Sr. Fernando Gómez de la Cuesta
 Juan Carlos Bracho. "El més possible de menys". 06.07.2023 - 01.10.2023. Coordinació: Equip del Casal Solleric. Textos: Juan Carlos Bracho, Col·laboració artística: Maria De Grandy, Sofia Martinez, Lux. Disseny gràfic: Can Barretes SL. Muntatge: Ricardo Pomarol Vázquez. Audiovisuals: Jaime Cerdá Picó. Retolació: Rótulos Mallorca SLU. Transport: Balears Art i Llar SL. Assessoria lingüística: Servei d'Assessorament Lingüístic de l'Ajuntament de Palma. Producció gràfica dels fullets: Gráficas Planisi SA. Fotografies: David Bonet Ensenyat. Agraïments: Ogami Press, Galería Ángeles Baños, Óscar, Galería Municipal Manolo Alés, Taller Madera, Óscar Alonso Molina, María, Jaime y Sofia, i a tots els que varen consultar l'Oráculo.

Partitura visual para Nuevo Oráculo.



1. Naranja inmenso / Las cosas rojas.
Multipágina. 88 DIN A4 impresos, inyección de tinta.
198 x 198 cm.
2013



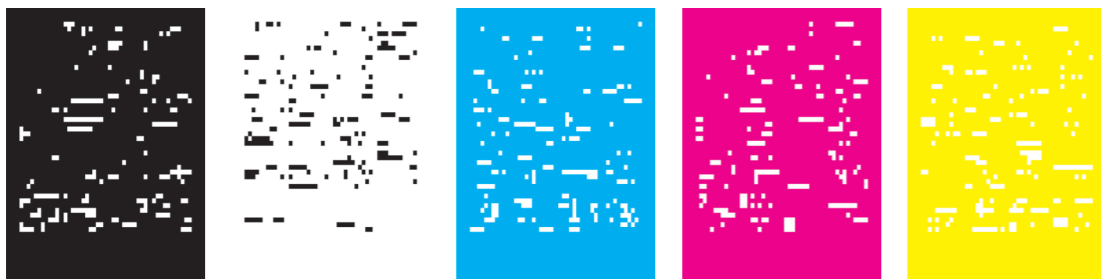
2. Errores de impresión



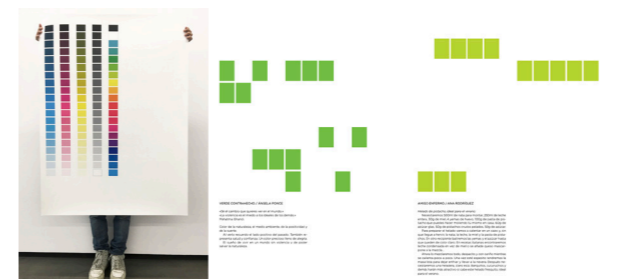
4. Otra vida futura I
Edición de 100 estampas calcográficas.
50 x 50 cm.
2017



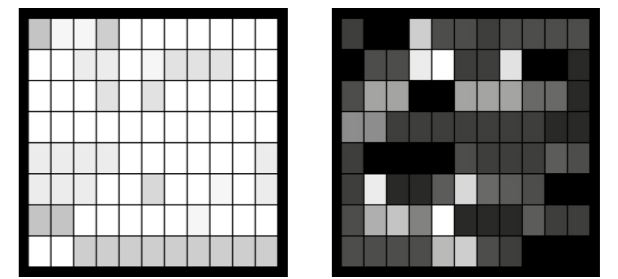
5. Otra vida futura II
Edición de 100 grabados gofrados.
50 x 50 cm.
2019



3. Pedro
Serie de 5 grabados
21 x 28 cm.
2016



6. Oráculo
Portada y doble página. Libro de artista
2019



7. Fotogramas de la videoanimación
para Nuevo Oráculo

Las ideas mutan, incluso con el simple hecho de verbalizarlas, volver a pensarlas o dibujarlas en un papel. Pero, es al materializarlas, al llevarlas a la práctica, cuando Juan Carlos Bracho está especialmente atento a qué acontece. Observa y reflexiona sobre cómo se transforman esas ideas y surgen nuevas narraciones paralelas o divergentes por el camino; semillas que él recolecta y hace brotar con tanta paciencia como determinación, por muy dilatado que sea su tiempo de germinación. Esta exposición, y las obras que en ella se presentan, son el más claro ejemplo de esta manera de abordar y entender el desarrollo de su pensamiento y su hacer.

Muchos de sus proyectos se basan en secuencias y sistemas automatizados y repetitivos donde, no obstante, el azar y el error siempre están presentes, asumiéndose como nuevos factores que siempre suman. A pesar de esa supuesta rigidez procesual y a una estética austera, precisa, sus obras crecen paradójicamente de una forma muy orgánica, rizomática, como un arbusto, a partir de su propia relectura, y de aceptar y rentabilizar sus fracasos como parte de todo proceso vital y creativo.

“Lo más posible de menos” nos responde y desarrolla la siguiente pregunta ¿Cómo su particular manera de abocetar imágenes, un proceso interno y residual, con el tiempo y la observación evoluciona hacia una investigación sobre la

naturaleza de esas mismas imágenes, la pintura y el paisaje desde la abstracción más radical? La respuesta es el multipágina. Folios impresos y pegados entre sí que Bracho utiliza como método doméstico para elaborar previsualizaciones a escala 1/1 de sus futuras piezas fotográficas. Son fáciles de plegar, transportar y almacenar, y su coste material y económico es muy bajo.

Ese multipágina, ese boceto, se muestra por primera vez como una obra autónoma en el proyecto “Un mensaje para Anabel”. Posteriormente despliega todo su potencial en la serie “Lo quiero todo” (1), que vemos al inicio de esta exposición. Se trata de un conjunto de 100 multipáginas monocromos producidos con una impresora casera a partir de 88 A4 pegados entre sí. Un total de 100 colores y 8.800 impresiones. Cada multipágina parte de una idéntica matriz fría y aséptica generada por ordenador, modificada antes de imprimirse tan solo para cambiar el color de cada ejemplar. Sin embargo, una vez impresos los monocromos, la trama que fue tejiendo la impresora y las tintas industriales hacían surgir aquí y allá cientos de errores (2) que Bracho decidió incluir en las piezas finales; autosaboteándose y humanizando la mecánica del plan de trabajo en su idea original, imprimir un monocromo perfecto

Volver con atención una y otra vez para elaborados, observar los fallos de la impresora, analizar su estructura interna y cómo se construyen,

devienen en una serie de nuevas reformulaciones estéticas y conceptuales.

La primera de ellas “Pedro” (3): serie de grabados donde se fusionan agrupados en cinco obras los 965 errores de impresión contabilizados en los cien multipáginas de “Lo quiero todo”. Posteriormente, las cuadrículas y los errores de los cien colores ubicados dentro de la trama o matriz del multipágina —y que en su día sirvieron a Bracho para organizar los miles de folios— fueron los utilizados para editar las dos series de estampas “Otra vida futura I, II” (4 y 5). La primera de ellas reproduce a partir de una tinta calcográfica mezclada manualmente el color digital de cada monocromo, dejando en blanco la posición exacta de los errores correspondientes a cada multipágina. En la segunda serie el color fue eliminado, gofrando y resaltando el error en su posición dentro de la cuadrícula, generando en su conjunto una especie de nuevo código o lenguaje cifrado. El siguiente paso fue la edición de “Oráculo” (6). Un libro de artista que recoge invertidas las cuadrículas de “Otra vida futura I”, acompañadas por 100 textos escritos por 100 familiares, amigos y colegas de profesión sobre el color que les tocó por orden alfabético estricto. En palabras de su editor: «el resultado es un libro de enigmática belleza visual y fascinante lectura, una experiencia realmente variada y saturada de evocaciones; una auténtica fiesta de gamas, voces, matices y sabores tutti frutti».

Todas estas obras citadas finalmente se vuelven a fusionar en las dos obras que se escucharán por primera vez en esta exposición, “Nuevo oráculo” (7) y “La mano amiga”, que son hasta la fecha el último capítulo de esta historia. ‘Nuevo Oráculo’, obra compuesta en colaboración con María de Grandy, Lux (Jaime Martín) y Sofía Martínez y basada en las páginas de ‘Oráculo’, es un divertimento para impresora e instrumentos de percusión que traduce del blanco al negro, pasando por las escalas del cian, el magenta y el amarillo y el círculo cromático los errores a música. Y por último “La mano amiga”, una obra sonora donde una máquina con voz de hombre y mujer reproduce, con su particular dicción vacía de emoción y nuevos errores, los cien textos del libro “Oráculo”.

Todos estos proyectos, incluidas estas nuevas producciones, son una intensa oda al error y el azar en clave sintética y codificada, a la vez que una apuesta desinhibida por la belleza, intensamente emocional, sensual y evocadora. En su conjunto suponen un viaje de ida y vuelta —con toda la pérdida y la ganancia que ello conlleva— de lo manual a lo mecánico, de lo analógico a lo digital, del pigmento a la luz, y de lo abstracto a lo concreto. Una profunda reflexión sobre el color —y el no color— a través de la construcción de paisajes mentales, visuales, sonoros y literarios.